Ficha No. 5

Protección de los derechos de los agricultores y de las variedades vegetales en el ACM

En materia de propiedad intelectual, de manera general, el Acuerdo Comercial Multipartes (ACM) con la Unión Europea (UE) no establece compromisos adicionales a los que el Ecuador ya tiene dentro de su legislación interna y en el marco de los organismos internacionales a los que pertenece como la Organización Mundial de Comercio (OMC) y la Organización Mundial de la Propiedad Intelectual (OMPI)..

Adicionalmente, el Acuerdo reconoce y respeta el derecho que tiene el Ecuador para hacer pleno uso de las excepciones y flexibilidades establecidas o derivadas de los acuerdos multilaterales de propiedad intelectual con fines de protección a la salud pública, la nutrición de la población, el acceso a las medicinas, la soberanía alimentaria y para impedir el abuso de los derechos de propiedad intelectual.

Convenio Internacional para la Protección de las Obtenciones Vegetales (UPOV)

El Ecuador en el ACM no asumió un compromiso para otorgar protección adicional a las variedades vegetales en función de la Convención Internacional para la Protección de las Obtenciones Vegetales (UPOV), revisada el 19 de marzo de 1991. Más bien dejó sentado en ese instrumento internacional que a la entrada en vigencia del Acuerdo Comercial Multipartes, el Ecuador forma parte del UPOV de 1978.

En ese sentido, Ecuador no se comprometió a adherir a la Convención Internacional para la Protección de las Obtenciones Vegetales (UPOV) Acta de 1991. Ecuador lo que hizo fue introducir una nota aclaratoria en el artículo 232 (72ter)¹ del Protocolo de Adhesión al Acuerdo Multipartes con la Unión Europea, vinculado al Título de Propiedad Intelectual del Acuerdo Multipartes, para dejar sentado que para el Ecuador aplica la Convención Internacional para la Protección de las Obtenciones Vegetales (UPOV) Acta de 1978, y no su reforma o Acta conocida como UPOV de 1991.

De esta manera se preservó el derecho del país a continuar implementado la UPOV, Acta de 1978, instrumento del cual Ecuador es miembro desde el 8 de agosto de 1997 y que permite y facilita la protección de la soberanía alimentaria del país ya que los agricultores, las comunidades indígenas y afroecuatorianas podrán seguir intercambiando libremente las semillas.

En consecuencia, estos compromisos guardan armonía con las disposiciones constitucionales (artículo 13) referentes al derecho de las personas y colectividades de acceder de forma segura y permanente a alimentos, sanos, suficientes y nutritivos.

¹ “En el momento de la firma del Protocolo de Adhesión del presente Acuerdo para tener en cuenta la adhesión de Ecuador, la Convención Internacional para la Protección de las Obtenciones Vegetales de 2 de diciembre de 1961, revisada el 23 de octubre de 1978, está en vigor en Ecuador”

Al mismo tiempo, se ha acatado la obligación constitucional de mantener la soberanía alimentaria consagrada en el artículo 281, especialmente los numerales 1 y 6, en lo relativo a la responsabilidad del Estado ecuatoriano de impulsar la producción, transformación agroalimentaria de las pequeñas y medianas unidades de producción, comunitarias y de la economía social y solidaria; y, a promover la preservación y recuperación de la agrobiodiversidad y de los saberes ancestrales vinculados a ella; así como el uso, la conservación e intercambio libre de semillas.

En consecuencia, lo acordado por Ecuador con la Unión Europea no altera la situación jurídica existente a la fecha en el país y es consistente con la disposición constitucional.

Diferencias entre la UPOV 78 y la UPOV 91

Tanto la UPOV Acta de 1978 como la UPOV Acta de 1991 se refieren a la protección de las nuevas semillas o variedades surgidas a partir de modificaciones o nuevos desarrollos, sin embargo mantienen diferencias entre los derechos aplicables al obtentor y el tiempo de duración de la protección, entre otros.

Las principales modificaciones introducidas por la UPOV Acta de 1991 generarían una mayor protección a la propiedad intelectual, particularmente con respecto a lo siguiente:

1. Duración de la Protección. En UPOV 78 se establece que la duración de la protección será limitada. Para el caso de semillas, esta no podrá ser inferior a quince años a partir de la fecha de concesión del título de protección. Para las vides, los árboles forestales, los árboles frutales y los árboles ornamentales, con inclusión, en cada caso, de sus portainjertos, la duración de protección no podrá ser inferior a dieciocho años a partir de dicha fecha. En UPOV 91 se extiende la duración mínima de la protección para las semillas de 15 años a 20 años, y para los árboles y las vides, alarga la duración del derecho de 18 a 25 años.
2. Protección Provisional. UPOV 91 agrega la protección provisional, para el período en el cual se presenta la solicitud del obtentor y hasta que se otorga la inscripción oficial. Esta protección provisional no se considera en UPOV 78, lo que significa que con al UPOV 91 se produce un incremento del nivel de protección a favor de los obtentores vegetales y en detrimento de los agricultores, comunidades indígenas y afroecuatorianas..
3. Limitación del Derecho. UPOV 78 establece que el libre ejercicio del derecho exclusivo concedido al obtentor sólo podrá limitarse por razones de interés público. En UPOV 91 se especifica más claramente que salvo disposición expresa prevista en el Convenio UPOV 91, ninguna Parte Contratante podrá limitar el libre ejercicio de un derecho de obtentor salvo por razones de interés público.

En UPOV 91 se agrega además la limitación del derecho para permitir a un tercero realizar cualquiera de los actos para los que se requiere la autorización del obtentor. En dicho caso, el obtentor deberá recibir una remuneración equitativa.

4. Extensión derechos del Obtentor. En UPOV 91 se extienden los derechos del obtentor con respecto a lo establecido en UPOV 78. Esta extensión en algunos casos va más allá del material de reproducción y comprende el material obtenido en la cosecha (incluyendo a plantas y partes de plantas) y a productos obtenidos por el uso ilegal del material de propagación.

5. Privilegio del agricultor. En UPOV 91 se deja la libertad a los países para regular el privilegio del agricultor, es decir, qué puede hacer con un material protegido después que lo compra. No obstante, se restringe el privilegio del agricultor estableciendo que el re-uso por parte de los agricultores se limita a fines de propagación en su propia cosecha; en el Acta del 78 se permite cualquier tipo de uso a los agricultores, comunidades indígenas y afroecuatorianas.

6. Variedades Esencialmente Derivadas. En UPOV 91 se introduce el nuevo concepto de variedades esencialmente derivadas, que permite al obtentor de una variedad protegida, obtener beneficios cuando un tercero registra una nueva variedad que deriva esencialmente de la primera. Esto significa el aumento de los niveles de protección a favor de los obtentores vegetales de los agricultores, comunidades indígenas y afroecuatorianas.

Son los agricultores y las comunidades indígenas y afroecuatorianas quienes constituyen eje fundamental en la preservación del patrimonio fitogenético del Ecuador. Así y debido a la responsabilidad que tiene el Estado ecuatoriano de preservar la soberanía alimentaria, impulsar el acceso a y la producción y transformación agroalimentaria de las pequeñas y medianas unidades de producción, comunitarias y de la economía social y solidaria, y, de promover la preservación y recuperación de la agrobiodiversidad y de los saberes ancestrales vinculados a ella, en las negociaciones del ACM, el Ecuador logró preservar el estado actual de situación de la protección de las variedades vegetales.

En efecto, la situación actual en materia de variedades vegetales y de semillas no se modifica en absoluto, puesto que no existe obligación de adherir a la UPOV 91. Lo anterior en esencia significa que no se afecta el derecho de nuestros agricultores, comunidades indígenas y afroecuatorianas a acceder a las semillas autóctonas, a utilizarlas en sus cultivos y a desarrollarlas conforme sus saberes y prácticas ancestrales.